

Pensando en Cernuda

Y viene, Cernuda amigo,
día en que el adolescente que te leyera,
a solas hoy con la muerte piensa.
Como tú, ha cruzado él los mares
y ha sufrido el ala rota del destierro.
La melancolía es cifra en él
de sueños a semejanza de la luz,
Dios sabe para qué secreta complacencia suya.
Aquel que te amara tal sombra hermana
a tierra como tú viene con plumas abolidas.
La pena le aparta a un abismo
donde sin esfuerzo comprende
lo que es la vida del hombre.
Y como tú, también él
quiere pensar en un hombre futuro.
Mas sólo encuentra silencio por ahora,
un escéptico silencio de quien,
para soñar, se ha dado por vencido.
A tierra va, sí,
él que es aire,
y en la caída, con asombro grave,
medita una vez más la redondez perfecta
de aquella última certeza tuya y suya:
carácter es destino.

—Luis Miguel Vicente
University of California, Los Angeles